

DE ALGUNOS HECHOS, SUCESOS, ANÉCDOTAS Y OTRAS NOTICIAS RELACIONADAS CON LA CIUDAD DE ÉCIJA, ENCONTRADAS EN LAS HEMEROTECAS ESPAÑOLAS.

(Capítulo XLVIII)

Marzo 2018
Ramón Freire Gálvez

Comienzo este capítulo con un hecho inédito e infrecuente en el mundo estudiantil de la época, que ocurrió en Écija y que por su dimensión, mereció la pena ser recogido en los periódicos y semanarios españoles y que, aunque creo haberlo relacionado en otro de mis capítulos, para demostrar su importancia, lo reflejo del publicado en *La Vanguardia Española, del viernes 17 de diciembre de 1954*, que decía así:

“Los estudiantes construyen casas para los obreros. En Écija. Écija (Sevilla) 16. Un grupo de estudiantes ecijanos ha comenzado a construir varias viviendas para los obreros necesitados y familias menesterosas de la localidad. Estos estudiantes, en número de doce, están levantando la primera casa en terrenos cedidos por el Ayuntamiento en el barrio de San Agustín.



Realizan los trabajos en jornada de dos a cuatro horas diarias. Los materiales son adquiridos por ellos mismos, mediante donativos y aportaciones de vecinos pudientes e industriales que les facilitan ladrillos, cal, herramientas y metálico para pagar el jornal del oficial de albañilería que dirige las obras.

Esta simpática y desprendida empresa de los ecijanos que alternan los estudios con el pico y la pala, es elogiada por todo el vecindario. Cifra”.

¿Sabe usted querido lector?, cuánto tardaron dichos estudiantes en terminar las primeras de las viviendas. Si la anterior noticia es de Diciembre de 1954 y la que sigue a continuación, relacionada con el mismo tema, es de **30 de Julio de 1955, recogida en La Vanguardia Española** de dicho día, unos siete u ocho meses aproximadamente y de ello va la siguiente:

“Entrega de viviendas edificadas por estudiantes. Écija (Sevilla), 29. Se ha verificado la bendición y entrega de las primeras viviendas construidas en el barrio de San Agustín de esta ciudad, las cuales han sido edificadas por estudiantes de Écija durante sus vacaciones de verano. Esta primera fase de su empresa, comprende seis casas destinadas a familias pobres de la localidad.

Los materiales y otros gastos han sido cubiertos con donativos de particulares y de la industria y el comercio, así como con el producto de

diversas funciones y otros actos que se han venido celebrando durante varios meses, organizados por el grupo constructor de las viviendas que la integran. Cifra”.

¿Cuántas y cuántas obras de arte han desaparecido de las iglesias y conventos Écija? Unas por robo, otras por expolio, muchas vendidas. Ello, de siempre, se ha escuchado en nuestra ciudad y ha quedado ratificado cuando las hemos descubierto en otra ciudad o en manos de algunos particulares. De ahí que la noticia que sigue, publicada en ***La Vanguardia Española del jueves 15 de enero de 1970***, se refiera a una obra de arte desaparecida y aparecida en poco espacio de tiempo, que decía así:

DESAPARECE Y VUELVE A APARECER UNA IMAGEN DEL SIGLO XVII. Con motivo de las obras de restauración que la Dirección General de Bellas Artes lleva a cabo en la antigua iglesia de las Descalzas en Écija (Sevilla), ha ocurrido un hecho misterioso y pintoresco.

Al iniciarse las obras, el cura párroco de Santa María, parroquia de la que depende la iglesia de las Descalzas, expresó al arquitecto director de las mismas, su temor de que pudiera desaparecer una valiosa imagen del Niño Jesús del siglo XVII, que se venera en uno de los altares del templo.



A los pocos días la Imagen desapareció durante la noche y solo fue hallada la urna vacía, abandonada en un rincón. Ante las dudas del párroco a denunciar el hecho, el arquitecto director de la restauración dio cuenta de lo ocurrido a la Guardia Civil.

Inmediatamente y también de forma misteriosa, la Imagen del Niño fue hallada de nuevo en su lugar habitual, indican las mismas fuentes informativas. Europa Press”.

Con la imagen del Niño Jesús a que se refiere la noticia tuvimos suerte, aunque actualmente, con la marcha de las monjas del convento de las Teresas (Carmelitas Descalzas) y el cierre del mismo, no sabemos qué habrá sido de dicho Niño Jesús.

Écija para tener, hasta tuvo una playa y muchos la recordamos allá por los años 1960, llamada Playa El Chinar, sita en la carretera de Écija-Herrera, a unos dos kilómetros de la ciudad, siguiendo el cauce del río Genil hacia arriba, que era lugar de peregrinación veraniega de muchas familias ecijanas, lugar que, como otras tantas cosas, por muchos motivos, entre ellos la peligrosidad del propio río y la contaminación de sus aguas, se perdió para siempre. Por ello recojo un artículo publicado en el ***semanario Écija del 31 de Agosto de 1965*** que decía así:

“El Chinar PLAYA de ECÍJA. Al fin he ido a la playa del chinar. A decir verdad, conocer esa playa, no era cosa que me apasionara, pese a ser entusiasta de los baños, ya sean en mar o en río, pero que es que no soy partidario de la novelería de los pueblos y siempre tomaba con ciertos reparos predispuesto a no dejarme convencer, todos los buenos comentarios y todas las alabanzas que me hacían de esa playa del Chinar.

Reconozco, por otra parte, que nuestro río Genil, nunca ha sido lugar de mis simpatías para los baños; tal vez por el número de accidentes en él ocurridos, tal vez porque sus aguas no discurren limpias, quizás porque en una ocasión me tuvo aislado durante dos días al desbordarse; el caso era que siempre que me hablaban del río como lugar de veraneo, procuraba tomarlo a broma y considerarlo como una heroicidad de los que saben nadar con bastante soltura.

Pero como siempre ocurre en estos casos, la mujer es la que se encarga de convencer a uno, por muy opuesto que se encuentre a la idea. Y allá que me fui un día, bañador en funda y la clásica y españolísima tortilla de patatas y filete empanado en fiambra. No iba de buen grado y cuando llegué al lugar, mi rostro reflejaba un humor de mil demonios. Pero...

Me gustó el sitio. Tras un bosque tupido de eucaliptos, se extendía una enorme playa de fina y rubia arena; después el agua, limpia y transparente. Un agua templada, que acogió mi cuerpo sudoroso con ternura de madre. Era delicioso estar allí, porque además no había el menor peligro, podía incluso cruzarse el río sin que el agua lo tapase a uno totalmente. Era como andar sobre alfombra mientras el agua, tibia y agradable iba subiendo por nuestro cuerpo, sin prisas, sin oleajes molestos, sin mareas altas ni bajas.



Aquello era –quedé convencido- veranear en una paradisíaca playa. Y todo a muy poca distancia de casa y sin costar dinero. Después del baño, me tendí en la arena, y me puse a pensar en lo que supondría convertir aquel maravilloso lugar en una auténtica playa artificial, si el Ayuntamiento se hiciera cargo de ello.

A mi humilde y corto entender, con muy poco coste y desde luego reintegrable a corto tiempo, el chinar podría ser la playa de lujo para Écija. Solo basta allanar el terreno, montar unas casetas, señalar los sitios de peligro y nombrar un equipo de bañeros. Lo demás vendría solo, incluso me atrevo a asegurar que los turistas harían una paradita, para disfrutar unas horas en la Playa de Écija.

¿Es qué no sería atrayente para el viajero, encontrarse con una auténtica playa en el mismo corazón de Andalucía?

Este verano ya está pasando, para el próximo no sería ninguna tontería tomar con el máximo de cariño esta idea, en beneficio de los que por ser económicamente débiles, no podemos disfrutar de las delicias de un veraneo en

las costas del sur. Para ello ahí tenemos a nuestro Genil –con el que he simpatizado bastante-, ofreciéndonos una playa que en nada tiene que envidiar a cualquiera de las de hoy en boga.

Solo falta que nuestras Autoridades se decidan a acometer la empresa que, como decimos, no la encontramos difícil. Y gracias anticipadas en nombre de los futuros veraneantes de nuestra playa de El Chinar. J.J.”

Hace poco tiempo (junio 2016), se ha celebrado en Écija, el cincuentenario de la declaración de la misma como Conjunto Histórico-Artístico, que fue el año de 1966 (Decreto 1802, de 16 de junio), pero cuatro años antes, concretamente en acuerdo del Consejo de Ministros del viernes 26 de Enero de 1962 y lo recojo de **La Vanguardia Española del sábado 27 de Enero de 1962**, respecto a un monumento ecijano que decía así:

“EL CONSEJO DE MINISTROS DE AYER... EDUCACION NACIONAL. Decreto de declaración de monumento histórico-artístico en favor de la casa de los Marqueses de Peñaflor en Écija (Sevilla)...”

Y no dejo **La Vanguardia Española**, porque en su número del **sábado 13 de Mayo de 1967**, recogía la celebración de la primera comunión que recibieron los hijos de Curro Torres, con el siguiente contenido:

“ECIJA. Apadrinados por las autoridades locales, han recibido la primera comunión los gitanillos Antonio y Francisca Torres Fernández. Al acto asistieron muchos gitanos de la comarca que escucharon durante la misa martinetes, seguidillas y soleares, interpretadas por Curro Mairena y Antonio Núñez “*El Barbero de Sevilla*”.

Creo que se celebró en la Parroquia Mayor de Santa Cruz, cuyo párroco a dicha fecha era el Arcipreste Don Rogelio Rodríguez Naranjo, quien daría su beneplácito para la celebración tan especial de dicha primera comunión, especial en cuanto a los cantos que, lógicamente, no eran los habituales en este tipo de sacramentos, pero que no dejaría de tener su encanto”.



Voy a terminar por hoy con un hermoso artículo que apareció publicado en el **diario España de Tánger, sábado 15 de Enero de 1966**, por el periodista Alberto España, dedicado a nuestra Ciudad y que literalmente es como sigue:



“En la ruta encendida. Écija la vieja: Sartén de Andalucía. Por Alberto España.

TIERRA de ciudadanos, la llamaron los griegos, para dar a entender la calidad de sus pobladores... Que siempre fue Écija la ciudad más importante después de la capital sevillana.

Que si sartén de Andalucía... Que si los huevos se cuecen solos al sol, sin necesidad de ponerlos a la lumbre... Aparte la mijita de exageración que ponen

siempre en sus dichos los andaluces... isí que hace calor en Écija!... ¡Para que nos vamos a engañar!...

Pero en ninguna parte como en estos pueblos soleados de la ruta caliente, se experimentan las sensaciones inéditas de que un botijo trasudando desde el marco de una ventana; el rumor del agua cayendo sobre el pilón de la fuente de un patio; una maceta con claveles rojos, produzcan una tan infeable impresión de alivio... Es algo así como un paño húmedo y fresco sobre la frente abrasada.

¡Bendito sea el calor que con la vista se atenúa!... ¿Acaso no parece menos implacable el sol, que encarra el cogote de los segadores, a la vista de una amapola que se asoma risueña entre los tallos del trigo?...

El callado placer de quedarse dormido con un libro abierto en las manos, es otra de las sensaciones inéditas de estas siestas henchidas de invencible modorra.

Decírselo a ese gandul de gañan: ¡que no cante a estas horas! Porque hasta para Dios es pecado en ellas el más leve esfuerzo...

¡Bendito sea el calor de estas tierras!... Que por estar tan remiradas por el sol desde que amanece, también parecen estar más cercanas al cielo en las noches lunadas... ¿Para qué haría falta tanto calor y tan serena belleza, si el sol no acariciara con su lumbré?...

Todo enmudecería como mudos se quedan los antiguos relojes romanos cuando el día se nubla. Fieles al lema latino en el frontis campoa: "*sine sole, sileod*"... ¡Sin sol enmudezco!

ECIJA recibe muy de cerca las suaves humedades del Genil, que es un río de aguas claras y mansas con rumores castizos. A su derecha hay un puente al que dan sugestivas y policromas bellezas los jardines y los huertos que lo bordean. Todavía se ven en Écija restos romanos y árabes de murallas y torres almenadas que circundaban la ciudad. Se entraba en esta por cuatro puertas:



La Cerrada, la del Puente, la de Osuna y la de Palma. De ellas sólo perduraban las dos primeras.

Testimonio de pasadas grandezas, tiene Écija las torres de Albarrana, de Quintana, Merinos y el Picadero. Y todavía parece que gritan en lengua romana las muchedumbres de

la Plaza de Toros, construida sobre las andanadas del primitivo Circo.

Palacios y mansiones señoriales dan fe de la grandeza de Écija, ostentando blasones heráldicos... Tiene también una Plaza Mayor –terrorífico mar de brasas- que nadie se atrevería a cruzar durante las horas del mediodía estival.

Los alrededores de Écija resumen cuanto Andalucía entera puede ofrecer, incluso los toros bravos y los anchos cotos de caza.

Viajero curioso, inteligente, ávido de remotas ascendencias: ¡no pases de largo ante Écija, ni aún en pleno mes de Agosto!... Tu curiosidad y tu avidéz se verán compensadas con creces...

Que si del león se dice de antiguo que no es tan fiero como lo pintan, tampoco "la sartén" del proverbio vulgar arde con tanta flama como rezonga la gente..."

Me voy ahora nuevamente, y con ello termino este capítulo por hoy, a ***La Vanguardia Española, concretamente al domingo 31 de Mayo de 1970*** en su crónica de sucesos que publica lo siguiente:

"CORNEADA POR UNA VACA. Écija (Sevilla), 30. Con heridas de carácter grave ha resultado la joven Dolores Rodríguez García, de 23 años, al ser corneada por una vaca en una finca agrícola de este término.

Como solía hacer habitualmente, la muchacha penetró en el cercado de la hacienda para dar de comer a las vacas. Lo hizo en el momento en que eran encerradas unas becerras y una de las reses, inesperadamente, embistió a la muchacha que no tuvo tiempo de huir ante el ataque de la vaca desmandada, resultando corneada. Llevada al Hospital Municipal, los facultativos han dictaminado que Dolores sufre una herida por asta de toro en pliegue inguinal, interesando piel y tejido celular subcutáneo, de pronóstico grave. Cifra".



Un ruego. Si usted, querido lector, conoce a algunas de las personas que salen en las noticias que he recuperado, me gustaría se la hiciera llegar, no para que le diese alegría de ellas, máxime en los casos de desgracias, sino para que supiera fue noticia en su día como consecuencia de lo que le acaeció.